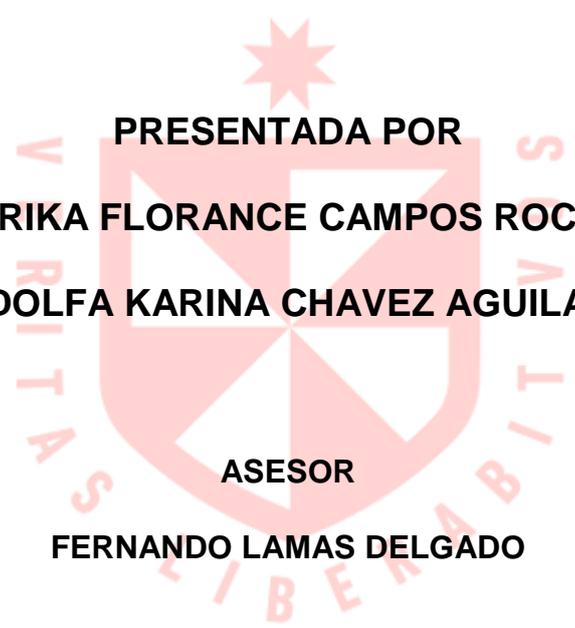


FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN, TURISMO Y PSICOLOGÍA
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

**CONDUCTAS ANTISOCIALES Y EMPATÍA EN
ADOLESCENTES DE NIVEL SECUNDARIO DE UN
COLEGIO PRIVADO DE LIMA METROPOLITANA**



**PRESENTADA POR
ERIKA FLORANCE CAMPOS ROCA
EDOLFA KARINA CHAVEZ AGUILAR**

**ASESOR
FERNANDO LAMAS DELGADO**

TESIS

**PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN
PSICOLOGÍA**

LIMA – PERÚ

2024



**Reconocimiento - No comercial - Sin obra derivada
CC BY-NC-ND**

El autor sólo permite que se pueda descargar esta obra y compartirla con otras personas, siempre que se reconozca su autoría, pero no se puede cambiar de ninguna manera ni se puede utilizar comercialmente.

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN, TURISMO Y PSICOLOGÍA
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

**CONDUCTAS ANTISOCIALES Y EMPATÍA EN ADOLESCENTES DE
NIVEL SECUNDARIO DE UN COLEGIO PRIVADO DE LIMA
METROPOLITANA**

**TESIS PARA OPTAR
EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

**PRESENTADA POR:
ERIKA FLORANCE CAMPOS ROCA
EDOLFA KARINA CHAVEZ AGUILAR**

**ASESOR:
DR. FERNANDO LAMAS DELGADO
ORCID: 0000-0001-6025-8415**

**LIMA, PERÚ
2024**

Dedicatoria

Dedico esta tesis principalmente a Dios, por darme la fortaleza y el apoyo que necesité para alcanzar esta meta tan importante en mi vida. A mi querida madre, por ser mi roca inquebrantable y mi mayor apoyo en todo momento. A mis padrinos, por sus sabios consejos y enseñanzas que me han guiado en mi camino. También dedico esta investigación a mis ángeles del cielo, quienes siempre han estado conmigo y me han bendecido con su amor y protección. Finalmente, dedico esta tesis a mí misma, por demostrarme que siempre puedo levantarme y superar cualquier obstáculo en mi camino hacia el éxito.

[Erika Campos.]

A mi padre, Teófilo por su fuerza ante las adversidades, su generosidad y amor; a mi madre, Antonia por su respaldo, entereza y sabiduría. Además, por inculcarme la importancia de enorgullecerme siempre de mis raíces. Gracias por depositar su confianza en mí.

A mis consultantes quienes son mi mayor impulso para seguir creciendo profesionalmente y por recordarme siempre porque elegí esta carrera.

A mi fiel compañera Gizmo por ser mi soporte emocional y ser la mejor compañía en mis largas noches de estudio.

A mi, por demostrarme que puedo alcanzar todos los objetivos que me proponga, por mi optimismo y esperanza.

[Karina Chávez.]

Agradecimientos

Deseamos manifestar nuestro agradecimiento a los docentes que impactaron en nuestra formación profesional, cada uno dejó más que una lección teórica. Nos inspiraron a ser mejores personas y profesionales.

A nuestra casa de estudios, por brindarnos las herramientas necesarias para desenvolvernos adecuadamente en nuestra vida laboral.

Así también, queremos reconocer y agradecer el apoyo constante que nuestros padres nos han brindado a lo largo de nuestra carrera profesional. Por estar a nuestro lado en los momentos más difíciles, por celebrar cada pequeño logro e incentivarnos a luchar por nuestros sueños. Gracias por nunca rendirse y permitirnos estar donde estamos.

A la Institución Educativa que nos abrió sus puertas y facilitó la aplicación de nuestra investigación.

Finalmente agradecemos a todas aquellas personas quienes combaten diariamente con su propia mente y hábitos, así transformar su vida en una que merezca vivirla.

TABLA DE CONTENIDO

Agradecimientos	iv
Índice de Contenidos.....	v
Índice de Tablas	vi
Resumen	vii
Abstract	viii
Introducción.....	x
CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO.....	12
1.1. Bases Teóricas.....	12
1.2. Evidencias Empíricas	19
1.3. Planteamiento del Problema	22
1.3.1 Descripción de la realidad problemática	22
1.3.2 Presentación del problema	24
1.4. Objetivos de la Investigación.....	25
1.4.1 General	25
1.4.2 Específicos.....	25
1.5. Hipótesis y Variables.....	26
1.5.1 Formulación de la hipótesis general y específicas.....	26
1.5.2 Variables y definición operacional.....	26
CAPÍTULO II: MÉTODO.....	28
2.1. Tipo y diseño del investigación	28
2.2. Participantes	28
2.3. Medición.....	30
2.4. Procedimiento	31
2.5. Ética en la Investigación.....	32
2.6. Análisis de Datos.....	32
CAPÍTULO III: RESULTADOS	34
CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN	40
Conclusiones.....	46
Recomendaciones.....	48
Referencias	50
Anexos	64

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Definiciones Operacionales	26
Tabla 2 Análisis descriptivos de la ficha sociodemográfica	29
Tabla 3 Análisis descriptivo de la empatía y el comportamiento antisocial	35
Tabla 4 Correlación entre la empatía afectiva y conducta antisocial	35
Tabla 5 Correlación entre la empatía y la conducta antisocial	36
Tabla 6 Análisis de diferencias entre la empatía y el comportamiento antisocial	37
Tabla 7 Análisis de diferencias de edades entre la empatía y la conducta antisocial	39

Resumen

El presente estudio centra su análisis en la conexión de la conducta antisocial y la empatía en un grupo de 328 adolescentes (178 mujeres y 150 hombres) de una escuela nacional en Villa María del Triunfo, comprende a jóvenes de 12 y 17 años. La información, fue recabada mediante la Escala Básica de Empatía, de Merino y Grimaldo; y encuesta de Conducta Antisocial y Delictiva (ECADA). Los hallazgos indican que no se ubicó asociación significativa de la empatía con la conducta antisocial del grupo estudiado. Sin embargo, se evidenciaron discrepancias del género en la empatía, con una leve divergencia en la empatía afectiva en las mujeres, lo cual coincide con investigaciones previas con una muestra más amplia. Es crucial tener en cuenta la posible influencia de varios elementos de la hipótesis planteada. Por lo tanto, se recomienda la inclusión de otras variables en investigaciones futuras para obtener una comprensión más exhaustiva de la asociación de la empatía con la conducta antisocial en adolescentes.

Palabras Clave: Conducta antisocial, empatía cognitiva, empatía afectiva, y adolescentes.

Abstract

The research focuses on analyzing the connection between antisocial behavior and empathy in a group of 328 adolescents (178 females and 150 males) from a private school in Villa María del Triunfo, aged 12 to 17 years old. For the data collection, The Antisocial and Delinquent Behavior Questionnaire (ECADA) by Andreu & Peña and The Basic Empathy Scale (BES), Peruvian version was used. Findings indicate that no significant relationship was found between antisocial behavior and empathy in the studied group. However, gender differences were observed, with a slight divergence in affective empathy among females, which aligns with previous research involving a larger sample size. It is crucial to consider the possible influence of various factors on the results of the hypothesis. Therefore, the inclusion of other variables in future research is recommended to obtain a more comprehensive understanding of the relationship between antisocial behavior and empathy in adolescents.

Keywords: Antisocial behavior, cognitive empathy, affective empathy, antisocial, and adolescents.

REPORTE DE RESUMEN DE SIMILITUD

Reporte de similitud

NOMBRE DEL TRABAJO

**Reporte_CONDUCTAS ANTISOCIALES Y
EMPATÍA EN ADOLESCENTES**

AUTOR

**ERIKA FLORANCE CAMPOS ROCA EDOL
FA KARINA CHAVEZ AGUILAR**

RECuento DE PALABRAS

12348 Words

RECuento DE CARACTERES

73672 Characters

RECuento DE PÁGINAS

66 Pages

TAMAÑO DEL ARCHIVO

619.2KB

FECHA DE ENTREGA

Apr 2, 2024 2:54 PM GMT-5

FECHA DEL INFORME

Apr 2, 2024 2:55 PM GMT-5

● 7% de similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para cada base de datos.

- 6% Base de datos de Internet
- Base de datos de Crossref
- 5% Base de datos de trabajos entregados
- 1% Base de datos de publicaciones
- Base de datos de contenido publicado de Crossref

● Excluir del Reporte de Similitud

- Material bibliográfico
- Coincidencia baja (menos de 10 palabras)
- Material citado



Introducción

El estudio tuvo por finalidad investigar el vínculo entre la conducta antisocial y la empatía en jóvenes de una institución educativa privada de Lima Metropolitana.

El comportamiento antisocial es una preocupación común entre los padres y educadores en la búsqueda del confort del grupo social. En muchos casos, las personas con conductas antisociales pueden dañar a otros y causar estragos en la comunidad en general.

El respeto por las buenas formas de convivencia es un elemento muy analizado, sobre todo cuando se trata del proceder social de los adolescentes. La empatía tiene procesos que implican reacciones emocionales que son fundamentales para comprender y responder adecuadamente a las experiencias cotidianas como ayudar a los demás y evitar comportamientos dañinos (Depow et al., 2021).

Sin embargo, estudios previos encontraron asociación de la conducta antisocial con la empatía, en este estudio no se replicaron los mismos resultados. Por lo tanto, este estudio exploró más a fondo la relación en los jóvenes escolares de centros educativos privados.

El estudio tiene un diseño correlacional simple para identificar la asociación de ambas variables. Además, se medirán la conducta antisocial y la empatía utilizando instrumentos validados y confiables.

La información que brinda el presente estudio puede ser rescatado por personas de carreras similares que se dedican al análisis científico de las patologías

mentales, padres y educadores que trabajan con adolescentes, además de contribuir al conocimiento actual sobre el vínculo entre el comportamiento social y la empatía de los jóvenes.

La data obtenida está estructurada por cuatro capítulos:

El número uno: comprende las bases teóricas, donde se desarrollan los conceptos y despliegue teórico de las variables en estudio.

El segundo: aborda la metodología científica necesaria para el complemento metodológico de la investigación, incluyendo la selección de los elementos muestrales, medición, y procedimientos.

En tercer lugar: se somete a evaluación de la data obtenida mediante la aplicación de la formulación comprendida en el tipo de investigación planteada.

En el cuarto y último: se realizan inferencias de los hallazgos, se plantearon conclusiones, ofrece recomendaciones, proporciona referencias y anexos relevantes para este estudio.

Capítulo I: Marco Teórico

1.1. Bases Teóricas

1.1.1. *Conducta Antisocial*

Eysenck en 1976, fue el primero en desarrollar el estudio de la conducta antisocial a través de un perfil de personalidad. En ella, se especifica que el comportamiento social se vincula con los rasgos de extraversión y neuroticismo, además de una escala baja de mentira (L), es decir que la socialización del individuo no ha sido adecuada para restringir su predisposición para desarrollar una conducta antisocial (Chiclana de la Fuente, 2020; Culqui & Melo, 2022). Sin embargo, el rasgo de psicoticismo es el rasgo con el vínculo más directo a la conducta antisocial y la agresión ya que predispone su desarrollo (Abal et al., 2022). Entonces, es desde esta perspectiva, que la conducta antisocial producida por un individuo que no aprende restricciones en el comportamiento, posee un carácter emocional e irracional en la conducta bajo algunas circunstancias, presentando también una débil socialización (Eysenck & Eysenck, 1994; Knežević et al., 2019).

Desde una perspectiva social, Gamarra y Vásquez (2017) señalan que el comportamiento social la componen ciertas actitudes como actos agresivos e impulsivos, además de mentiras, robos y actos vandálicos; en el área escolar presentan ausentismo escolar y también denotan fugas de casa. Estas acciones dañinas van contra los miembros de la sociedad próxima, como individuos, mascotas, o propiedades, constituyéndose la agresión como la acción que refuerza el concepto de conducta antisocial. Torrado et al. (2021), señala que son variadas las acciones infringidas que corresponden a la norma social, las que afectan los privilegios legales de sus congéneres y que se constituyen en la conducta antisocial. Estos

comportamientos comienzan a manifestarse en los distintos entornos en los que el niño o adolescente se desenvuelve (Garaigordobil & Maganto, 2016; Rivera et al., 2019). Desde una perspectiva jurídica, el comportamiento social se refiere a cualquier acción humana que transgreda la jurisprudencia consagrada por la sociedad en la que ocurre, sin importar la magnitud o las repercusiones. Esta conducta se considera ilícita desde un punto de vista legal y puede ser clasificada como un delito de mayor o menor gravedad, sujeta a las leyes penales (Torrado et al., 2021).

Comportamientos, adversos a los establecidos por la sociedad involucran actitudes que definen la variable, ya que en su accionar se involucra el robo, el quebrantamiento de las reglas y la agresión como características principales; tales acciones vulneran las normas sociales que van contra los demás; cabe resaltar que estos actos serán considerados graves o no por la sociedad; asimismo, esta serie de conductas acarrea consecuencias graves para la comunidad, ya que los individuos involucrados no se adaptan a los cambios sociales, ni al área laboral, familiar e interpersonal (Varela et al., 2020).

En la actualidad puede referirse a la conducta antisocial como un constructo que tiene un alcance multicausal por ello; Navas et al. (2020), explican que estos actos, no se exhiben de forma individual, sino que están asociados entre sí, constituyéndose como una agrupación de comportamientos, este conjunto de elementos de riesgo, establecen una vista general, unidimensional al constructo de conducta antisocial (Silva et al., 2019).

Teoría de Conducta Antisocial.

Eysenck (1947;1952) presentó un interés en la particularidad de cada individuo y basándose en los aportes dados por Hipócrates y Galeno, sobre cómo se conformaría la personalidad de una persona. En 1947 desarrolló el Cuestionario de

personalidad de Eysenck (EPQ), siendo la más utilizada en diferentes investigaciones donde se asocia la personalidad con la conducta antisocial. Por medio de ello, explica el comportamiento humano a través de los rasgos como elementos circunstanciales que establecen la conducta habitual y permanente que se da en diferentes tipos de contextos (Mitchell & Kumari, 2016). La personalidad está basada en tres dimensiones: Extraversión, Neuroticismo y Psicoticismo, estos rasgos del individuo son un factor común en todas las culturas alrededor del mundo (Picconi et al., 2022).

La extraversión que está conformada por la impulsividad y la sociabilidad, está asociado con un nivel bajo de excitación cortico-reticular, que dificulta el acondicionamiento y en consecuencia una problemática a la hora de adquirir las normas sociales, asimismo, el ímpetu se relaciona necesidad de emociones de desinhibición. Esto último, guarda mayor relación con la conducta antisocial (Fernández et al., 2018).

El Neuroticismo tiende a ampliar las tendencias conductuales adquiridas por el sujeto. De la misma manera, Eysenck y Eysenck (1964) predicen que los sujetos con altos puntajes de extraversión y neuroticismo, son personas que poseen un mayor riesgo de tener un comportamiento antisocial; además de que son susceptibles a problemas de ansiedad siendo dependiente de la excitación emocional del individuo (Eysenck, 1947), más adelante plantea que los individuos con niveles negativos de Extraversión y Neuroticismo son más proclives a adquirir un sistema efectivo de inhibiciones en su comportamiento (Eysenck, 1976). En cambio, las personas con valores altos de puntuación en ambos elementos se muestran menos disponibles a adquirir estas inhibiciones condicionadas en su comportamiento y por lo tanto están en mayor riesgo de presentar un comportamiento antisocial. Asimismo, Eysenck, en este mismo año, introdujo la dimensión de psicoticismo en el sistema y desde

entonces también se ha considerado como un predictor importante para el comportamiento antisocial, presentando hostilidad y una baja predominancia del control de impulsos, que son características de los sujetos con puntaje alto en esta dimensión. Además, en la escala de mentira, los individuos que puntúan bajo, son aquellos que tienen una indiferencia a las expectativas sociales y se puede interpretar como un indicador de una socialización débil. Finalmente, Eysenck plantea que la conducta antisocial está compuesta por puntuaciones altas en extraversión, e neuroticismo y psicoticismo, siendo esta última la que guarde mayor correlación con la conducta antisocial; a diferencia de la escala de mentira que se consideraría una puntuación baja (Jha & Sharma, 2020).

Teoría basada en el Aprendizaje Social

Bandura presenta un enfoque que se fundamenta en el aprendizaje mediante la observación del comportamiento de terceros, señalando de esta manera que el comportamiento de resistencia social se origina desde el desarrollo de un modelo aprendido, el cual tiene lugar en las interacciones interpersonales del individuo, ofreciendo una importante acotación en cuanto a componentes vinculados al comportamiento antisocial o delictiva en los jóvenes (Romero, 2020). Benites (2020), menciona que existen variables que permiten examinar el favorecimiento de una conducta delictiva, a partir de la interrelación con diferentes grupos sociales que son de importancia para los observadores, ya que aprenden a comportarse de manera violenta o como delincuentes, a través del aprendizaje por observación.

Akers (2006), en su última hipótesis sobre el modelo explicativo, manifiesta cómo se asimila, conserva y cambia la conducta que se consigue observando en distintas áreas de aprendizaje, como el contexto familiar y las amistades y los elementos de información social, comprenden un conjunto de factores de riesgo, que

acrecientan la posibilidad de que el individuo cometa estos actos delictivos. Es decir, si la persona se relaciona con individuos que favorecen al quebrantamiento de normas; como por ejemplo, cuando el acto desviado aprendido es objeto de refuerzo a diferencia de la conducta acorde a la norma o si el sujeto que sirve de modelo está más expuesto a la desadaptación, surge la imitación por parte del individuo. Del mismo modo, si el individuo presenta actitudes y valores a favor de los actos antisociales, se incrementa las acciones desviadas de los actos prosociales (Acosta et al., 2020).

Rincón y Catherine (2019), explican que un factor que puede disminuir la conducta antisocial, puede ser la aceptación o no de ésta por personas de importancia para el observador, ya que puede beneficiar tanto en su mantenimiento, su modificación o la eliminación de tales conductas.

Algunos autores, como Akers (2006) hacen referencia al aprendizaje de conductas antisociales desde los grupos primarios, secundarios y terciarios, aseverando que, las relaciones más importantes y cercanas del individuo son las que poseen un mayor impacto en la conducta, esta va persistiendo en el tiempo y aumentado su frecuencia.

1.1.2. Empatía

La empatía, proviene de las raíces de la filosofía moral del siglo XVIII, del término alemán *Einfühlung* para referirse a la tendencia de los observadores a proyectarse intrínsecamente de lo que observan, era usado típicamente para indicar algún objeto físico de belleza. Después, en 1987 se traduciría al inglés (*Empathy*) para introducirse al campo de la Psicología en Estados Unidos gracias a Wispé (Conde, 2015). Sin embargo, años después Lipps en 1909, definiría la palabra empatía por primera vez y la conceptualizan como un mecanismo de reproducción

interna que inicia a través de la observación de una persona para poder asemejarse a esta (Acasiete, 2017).

Cabe señalar que otras propuestas de empatía se han focalizado en explicar sus procesos. Por ejemplo, Kohler en 1929, brindó una definición cognitiva de la empatía, aludiendo que es un entendimiento de las emociones de sus congéneres. Mientras, Piaget (1965) entiende a la empatía como parte de un desarrollo social ya que, el niño comienza como una criatura incapaz de diferenciar entre las experiencias de uno mismo y de los demás, solo si los niños salen adelante a través de las etapas del desarrollo cognitivo son capaces de hacer esta distinción. Por el contrario, en 1987 Wispé conceptualiza la empatía como un intento autoconsciente para comprender sin juzgar las experiencias positivas o negativas de otro individuo (Núñez et al., 2021).

No obstante, Davis en el año 1996, nos explica que la empatía nace como contraparte de la simpatía, para entrar en el individuo de forma más activa, a través de un esfuerzo intelectual deliberado.

Entendida como la respuesta de una persona ante las vivencias que presencia en otra (Cuartero, 2018).

Asimismo, otros autores definen a la empatía como una habilidad para comprender al otro y ponerse en su lugar, desde la observación, obteniendo información que permita compartir el estado emocional del individuo (Guzmán et al., 2019).

La empatía es la implicancia de las experiencias vicarias de emociones sólidas con las demás personas; a diferencia del componente cognitivo, donde se involucra la comprensión de las emociones de nuestros semejantes, mediante un proceso de toma de perspectiva simple o compleja (Muñoz, 2018).

Merino y Grimaldo (2015), señalan la validación de una tabla de valores para comparar los niveles empáticos en jóvenes, sostienen que la empatía es una emoción moral que permite la ayuda a otras personas y evitando que estas salgan lastimadas. Se percibe principalmente como una disposición altruista que se enfoca en el bienestar de los demás, abarcando experiencias vicarias. (Vásquez, 2017).

Teorías de la Empatía.

En 1996, Davis desarrolló un modelo que incluye la respuesta afectiva (sentir algo) y el proceso cognitivo de la atribución (descubrir cómo se siente la otra persona, en función de los comportamientos observados) (Alvarado & Ramos, 2018).

Se considera a la empatía de dos formas principales, siendo la primera como proceso, es decir la exposición a otro sujeto (toma de perspectiva o imitar la expresión del otro individuo); y, como resultado, siendo el desarrollo de la empatía de forma cognitiva o afectiva. Macazana (2018) señala que el resultado afectivo de la empatía se considera un motivador importante de la conducta prosocial, ya que los sentimientos o la condición de una persona pueden generar una fuerte emoción indirecta en los demás; por otro lado, el resultado de la aceptación del conocimiento demuestra que existe un vínculo con la conciencia, comprensión, el conocimiento del estado o la afectación de una situación suscitada del otro individuo. (Altuna, 2018).

Méndez (2021) utiliza un indicador que analiza la reacción entre personas (IRI), factor diseñado con la finalidad de medir la empatía como una diferencia individual. Este índice consta de 4 subescalas, cada una compuesta de 7 elementos diferentes, las cuales de acuerdo con González, Gavilanes y Jara (2020).

La razón fundamental del IRI es que permite describir un conjunto de construcciones distintas pero relacionadas que implican reacciones hacia otras personas. Asimismo, Davis en 1983, encontró apoyo empírico para este enfoque de

la empatía y demostró la validez del IRI al mostrar relaciones entre sus subescalas y entre las subescalas (Auné et al., 2017). De hecho, diversos investigadores explican que la comprensión de la empatía solo puede mejorar con el evidente reconocimiento de la existencia de componentes tanto afectivos como cognitivos en la empatía (Ramos, 2020).

1.2. Evidencias Empíricas

Se emplearon diversas fuentes para recopilar datos, que incluyeron Redalyc, Researchgate, Scielo y buscadores académicos. Para realización de esta tarea, las palabras claves utilizadas fueron: conductas antisociales, empatía, empatía cognitiva, empatía afectiva y conductas prosociales.

Con respecto a la selección y recopilación de información, se establecieron criterios de inclusión que requerían que los artículos científicos tuvieran un parámetro de cinco años antes de la fecha analizada y que la población del estudio estuviera dentro del rango de adolescencia (12 a 17 años).

La indagación de fuentes bibliográficas comprendió al *Psycodoc*, *ProQuest*, *Ebscohost*, *Redalyc*, y *Alicia (concytec)* para lo cual se combinaron palabras clave, en nuestro idioma e inglés; empatía (empathy), conducta antisocial (antisocial behavior).

Como muestra de estudio se prefirió a niños y adolescentes (children and adolescents) peruanos. Sin restricciones de fecha o idioma. Estas palabras también fueron empleadas en las herramientas del buscador Google.

El resultado dio a evidenciar las escasas investigaciones peruanas realizadas con estas características de muestra, en el contexto peruano.

1.2.1 Internacionales

Campos et al. (2022), realizaron un metaanálisis enlazando la psicopatía, el comportamiento antisocial y la empatía, para lo cual revisaron 477 registros, como principal hallazgo mencionan que se evidencia diferentes perfiles empáticos entre la psicopatía y el comportamiento antisocial; las dimensiones pertinentes, también explican que la relación entre los dominios de la empatía y los rasgos interpersonales se denota la diferencia en la conceptualización de los modelos de la psicopatía. Como discusión, mencionan que aún se evidencia la ausencia de la compleja examinación de la aceptación intelectual y emocional y las dimensiones de la psicopatía, sumado a las diferencias conceptuales entre las principales teorías.

Esparza et al. (2021), buscan predecir la relación a partir de la empatía, el comportamiento social y la condena del incumplimiento, se trabajó con 180 jóvenes universitarios que estudian Psicología.

Como instrumento de medición se aplicaron, el test online a los participantes siendo; la escala de conducta prosocial (versión adaptada por Regner & Vignale). Del resultado de las observaciones se identificó que la empatía es predictiva de la variable dependiente, enfatizando que el reforzamiento de la aceptación social en los individuos participantes disminuye el riesgo a desarrollar conductas antisociales. Concluyendo que de esta manera se favorece el progreso empático de las personas y el incremento del comportamiento prosociales y por ende disminuir cualquier tipo de conducta antisocial y/o delictiva.

Barón et al., (2018), de su investigación sobre el comportamiento moral y comportamiento prosocial y antisocial en menores. El tamaño muestral fue de 350 púberes de centros escolares de España. Para ello se utilizó, el auténtico cuestionario de orgullo moral, y el cuestionario de problemas de comportamiento, entre otros. Se

halló que los niños que tienen una fuerte inclinación de asumir la culpa muestran menos conductas antisociales, sin importar sus niveles de empatía, debido a que las personas que pasan por experiencias de transgresión, se inducen a la culpa, haciendo que no repitan su comportamiento, al mismo tiempo internalizan los códigos morales, evidenciando un sentimiento de responsabilidad por estos, inhibiendo el comportamiento antisocial. Sin embargo, los niveles bajos de culpa y empatía combinados predicen niveles muy altos de comportamiento antisocial. Además, los autores proponen que es necesario hacer intervenciones diseñadas para fomentar la prosocialidad y además regular el comportamiento antisocial en niños, usando situaciones morales.

1.2.2. Nacionales

Zavala (2020), en un estudio correlacional propone factores relacionados al desarrollo del comportamiento delictual y asocia la conducta empática como predictor actitudinal. Se tomó como muestra a 132 jóvenes escolares de escuelas públicas. Se trabajó con el cuestionario con un instrumento de medición establecido (BES) y con otro que evalúa el comportamiento social delictual. Se concluye en que concurre un vínculo significativo de la variable empatía con la conducta antisocial - delictiva, siendo que cuando la primera variable se incrementa la otra disminuye. Igualmente, los datos sociodemográficos señalan que el porcentaje mayor de conductas antisociales de los jóvenes se relaciona con los que viven solo con la madre.

Hueda (2018), desarrollo un estudio que tuvo por finalidad analizar el vínculo entre el comportamiento empático y el comportamiento de resistencia social delictual. La muestra fue de 310 escolares de un distrito del norte de Perú. La investigación utilizó dos encuestas cuestionarios como instrumentos de medición. De sus resultados se señala: se identifica una relación inversa entre la aceptación intelectual

y emocional con el comportamiento de rechazo social, y en menor nivel con el comportamiento delictivo. El autor recomienda llevar a cabo campañas de sensibilización del desarrollo de la empatía, con la finalidad de prevenir y/o disminuir el comportamiento de resistencia social y delictual.

León (2018) desarrollo una investigación que buscó identificar el vinculo entre el comportamiento de resistencia social con la formación de la personalidad. Se trabajo con una muestra de 326 escolares de los últimos años de colegios públicos. Se trabajo con dos cuestionarios específicos publicados por Eysenck y Otero. Del resultado de sus datos se identifica que: el comportamiento de resistencia social, el componente agresivo y la actitud vandálica se vinculan con las dimensiones de la conducta introvertida y extrovertida de las personas. Se observan diferencias significativas del comportamiento de resistencia social, encontrándose al sexo masculino como el más relevante. Sin embargo, si se identifican diferencias importantes con el nivel de instrucción. Se encontraron niveles elevados del componente introvertido y extrovertido en las féminas, mientras que en los varones se identificaron niveles elevados del componente neuroticismo y estabilidad.

1.3. Planteamiento del problema

1.3.1. Descripción de la realidad problemática

Debido al aumento sostenido de casos de comportamiento contra social en jóvenes, lo que genera preocupación y alarma en la sociedad (Salas, 2020). Asimismo, durante el periodo comprendido entre 2020 y 2021, época del confinamiento social por epidemia mundial del Coronavirus, se registraron 341 denuncias de ciberacoso escolar; el actual marco educativo aplicado para mitigar la pérdida de clases ha planteado desafíos adicionales para la salud mental de los

estudiantes (MINEDU, 2021). Se determinó que el 54% de casos de violencia corresponden a situaciones de bullying entre estudiantes que utilizan herramientas tecnológicas, mientras que el 46% de las agresiones son perpetrados por las mismas personas que se desempeñan en los establecimientos escolares. Con ello se resalta la relevancia de esta problemática y su impacto social debido a las consecuencias que pueden generar tanto en la persona como en su entorno.

La conducta antisocial, en general es una violación seria de las normas del hogar y del colegio, que tiene consigo una amplia gama de comportamientos problemáticos que varían en la gravedad; desde incomodar a sus pares, conductas rebeldes hasta comportamiento delictivo, que reflejan una transgresión a la normativa y a las reglas sociales (Schoenmacker et al., 2020). Román y Belén (2021) mencionan que estas conductas en ciertas edades son comunes; no obstante, el conjunto de estos problemas, predice comportamientos de escaso compromiso individual y social. Incluyendo actos delincuenciales en la adultez. Cabe resaltar que, en estos comportamientos se implican diversos procesos psicológicos como pensamiento, aprendizaje y emoción (Garaigordobil & Maganto 2016). Asimismo, es considerada como un problema dentro del ámbito de la sociedad, ya que guarda relación con la conducta delictiva (Palacios-Garay & Coveñas-Lalupú, 2019), estas son acciones que lastiman a otro, en lo emocional y físico e incluyen malos tratos físicos y sexuales (Ellis et al., 2019); violencia doméstica (Vera & Alay 2021). Además, los adolescentes que perpetran dichas acciones en el ámbito escolar presentan bajo rendimiento (Berti & Pivetti, 2017) y dificultades de adaptación (Patrick, 1997), y en la esfera personal, este problema guarda relación con consumo de sustancias (De la Villa & García, 2018), depresión y ansiedad (Julca, 2018).

En este contexto la empatía es un moderador de la agresividad la cual se relaciona con el altruismo, se la considera como la tendencia a comprender o sentir las experiencias de los demás con conductas motivadas de modo desinteresado dirigidas en beneficio de otros, se estima que la empatía es un cimiento principal en la construcción de relaciones positivas para el proceso de rehabilitación social. (Musek, 2017).

La empatía puede ser diferenciada en dos dimensiones, la primera es denominada empatía cognitiva que según, Maldonado y Barajas (2018), se caracteriza por que el sujeto llega a una comprensión del estado del objeto a través de procesos cognitivos, empatizando y proporcionando ayuda. En segunda instancia está la empatía afectiva.

Investigaciones internacionales, señalan que la carencia de empatía predice significativamente los trastornos de conducta en la adolescencia, asimismo, otros autores mencionan que es un factor relevante en pensamiento y comportamiento para la persona, conforme a lo establecido en la sociedad y relacionándose estrechamente con la conducta antisocial (Garaigordobil & García, 2006). Es particularmente relevante para el abordaje de este problema determinar qué componentes de la empatía se pueden asociar con el comportamiento antisocial en los jóvenes escolares de Lima Metropolitana, con el fin de prevenir la aparición de eventos de incumplimiento a la norma social, e incluso delictuales.

1.3.2. Presentación del problema

¿Cuál es la asociación de la conducta antisocial con la empatía en adolescentes de nivel secundario de un colegio privado en Lima Metropolitana?

Problemas Específicos

P1: ¿Cuál es el vínculo entre la conducta antisocial y la empatía afectiva en adolescentes de nivel secundario de un colegio privado en Lima Metropolitana?

P2: ¿Cuál es la asociación de la conducta antisocial con la empatía cognitiva en adolescentes de nivel secundario de un colegio privado en Lima Metropolitana?

P3: ¿Cuáles son los niveles de conductas antisociales según el género en adolescentes secundarios de un colegio privado en Lima Metropolitana?

1.4 Objetivos de la Investigación

1.4.1 Objetivo General

Establecer la asociación entre la conducta antisocial y la empatía en adolescentes de nivel secundario de un colegio privado en Lima Metropolitana.

1.4.2 Objetivos Específicos

O1: Cuantificar la asociación de la conducta antisocial con la empatía afectiva en adolescentes secundarios de un colegio privado en Lima Metropolitana.

O2: Establecer la asociación de las conductas antisociales con la empatía cognitiva en adolescentes secundarios de un colegio privado en Lima Metropolitana.

O3: Comparar los niveles de conductas antisociales en adolescentes según el género de un colegio privado de Lima Metropolitana.

O4: Establecer las diferencias de conductas antisociales según las edades de los adolescentes de un colegio privado de Lima Metropolitana.

1.5. Hipótesis y Variables

1.5.1. Presentación de la Hipótesis general y específicas

Hipótesis General

Es significativa la relación entre la conducta antisocial y la empatía en adolescentes de nivel secundario de un colegio privado en Lima Metropolitana.

Hipótesis Específicas

H1: Es negativa y significativa la relación entre la conducta antisocial y la empatía afectiva en adolescentes de nivel secundario de un colegio privado en Lima Metropolitana.

H2: Es negativa y significativa la relación entre la conducta antisocial y la empatía cognitiva en adolescentes de nivel secundario de un colegio privado en Lima Metropolitana.

H3: Existe mayores niveles de conductas antisociales en el género masculino que en el femenino en adolescentes de nivel secundario de un colegio privado en Lima Metropolitana.

H4: Existe mayores niveles de conductas antisociales en las edades de escolares mayores de nivel secundario de un colegio privado en Lima Metropolitana.

1.5.2 Variables y Definición Operacional

Tabla 1

Definiciones Operacionales

Variabes	Dimensiones	Indicadores
Conducta Antisocial	Alcohol y Drogas	Referido al uso de alcohol y drogas asociadas al comportamiento de resistencia social y delictiva en los jóvenes: uso de bebidas alcohólicas y

		drogas tales como cannabis, cocaína o anfetaminas u otros (Andreu y Peña, 2013, y otros).
	Infracciones contra la propiedad y violencia	Concentra conductas delictivas respecto a robos y hurtos en varios escenarios y emplazamientos. Además de conductas que comprenden las agresiones a personas y portar y/o utilizar armas cortopunzantes (Andreu y Peña, 2013; y otros).
	Comportamiento predelictivos y vandálicos	Es una serie de conductas delictivas (daños o destrucciones a mobiliario urbano) y no delictuales, pero apartadas de la normativa social tal como la inasistencia al centro educativo, escaparse del hogar, negarse al pago de pasaje en los transportes públicos (Andreu y Peña, 2013; y otros).
Empatía	Empatía Afectiva	Viene a ser la implicancia de las prácticas vicarias de emociones sólidas con las demás personas (Pareja et al., 2019)
	Empatía Cognitiva	Entendimiento de los sentimientos de otra persona, mediante un proceso de toma de perspectiva simple o compleja (Gómez et al., 2017; Muñoz, 2018; Sáenz, 2017).

Capítulo II: Método

2.1. Tipo y Diseño de Investigación

La investigación comprende al enfoque cuantitativo, para examinar la asociación de la conducta antisocial con la empatía en escolares de nivel secundario. Este enfoque permitió la recopilación de datos numéricos precisos y la realización de análisis estadísticos para examinar la correlación entre las variables. Además, el estudio fue transversal, lo que significa que se recopilaron los datos en un solo momento en el tiempo. Permitiendo examinar la asociación de la conducta antisocial y la empatía en un momento específico en la vida de los estudiantes. (Palomino, Peña, Zevallos y Orizano, 2015).

El diseño del estudio se caracterizó por ser no experimental y correlacional simple, de corte transversal, debido a que no se intervino la variable independiente y simplemente se midió la relación entre las variables de interés. La investigación incluyó a 328 alumnos secundarios como elementos muestrales, lo que proporcionó un tamaño de muestra suficiente para examinar la asociación entre variables con precisión.

2.2. Participantes

Se considero una comunidad poblacional de alumnos escolares de una institución educativa privada de Lima Metropolitana. Se considero a los alumnos de entre el 2do a 5to grado, de nacionalidad peruana y con edades de 12 a 17 años. No se consideraron las evaluaciones no completadas en su totalidad.

Se consideró un análisis correlacional, con dos colas, con un poder estadístico de 0.95, la probabilidad de 0.05 y magnitud del efecto estandarizado de 0.22. La muestra sugerida es de 328 participantes.

La muestra comprendió al no probabilístico accidental debido a que se realizó la evaluación hasta obtener la cantidad idónea de elementos muestrales (Arias, et al., 2016). El número de muestra estuvo compuesta por varones (n= 150, 45.7%) y mujeres (n= 178; 54.3%) de edades de 12 a 17 años (Media= 14.7, Desviación Estándar= 1.18).

Respecto al nivel educativo, se identifica que el mayor número de escolares se ubican en 3ero y 5to año de secundaria, con un 28.4% y un 26.5% respectivamente. Respecto a la convivencia, se encontró que el mayor número de escolares viven en familia extensa (20.7%), seguido por ambos padres (20.1%) y solo con la madre (20.1%). Además, se observó una frecuencia del 11% en el tipo de convivencia con ambos padres, abuelos y tíos, y un 28.1% en otros tipos de convivencia. Estos resultados son de gran utilidad para entender la composición muestral.

Tabla 2

Análisis Descriptivos de la ficha Sociodemográfica

	f	%
SEXO		
Mujer	178	54.3
Varón	150	45.7
NIVEL SECUNDARIO		
2do	87	26.5
3ero	93	28.4
4to	61	18.6
5to	87	26.5
VIVEN CON		
Familia externa	68	20.7
Con ambos padres	66	20.1
Solo mamá	66	20.1

Ambos padres, abuelos y tíos	36	11
Otros	92	28,1

Nota: f = frecuencia; % = porcentaje.

2.3. Medición

2.3.1. Ficha Sociodemográfica

Se recopiló datos mediante la ficha sociodemográfica sobre el género, la edad, el grado escolar, la convivencia, el estado civil de los padres y el lugar de nacimiento, con el objetivo de conocer las particularidades de los elementos muestrales.

2.3.2. Escala de conducta antisocial y delictiva

Se utilizó la versión peruana propuesta por Barranca y Lino (2022), constituido por 17 ítems adheridos en tres dimensiones, denominados (a) alcohol y drogas, (b) infracciones contra la propiedad y violencia y, (c) comportamiento predelictivos y vandálicos. Las opciones para obtener respuestas fueron de tipo dicotómico (verdadero y falso).

La validación fue verificada según su estructura interna, en ella los indicadores ajustables fueron aceptables: $\chi^2 = 144.93$, $gl = 116$, $CFI = .90$, $RMSEA = .03$. Las cargas factoriales fueron aceptables: alcohol y drogas (entre .64 y .90), infracciones contra la propiedad y violencia (entre .58 y .96) y, comportamiento predelictivos y vandálicos (entre .46 y .80).

Sobre la validación por la asociación con los constructos, se demostró su asociación convergente con la variable agresividad, encontrando que sus dimensiones: agresión física, y verbal, e ira se asocian con comportamientos contra sociales y delictuosas.

La confiabilidad según su consistencia interna fue verificada con el coeficiente Omega encontrando niveles aceptables a nivel de dimensiones (entre .82 y .89) y en

el factor general (.87), tal como lo sugieren Ventura-León y Caycho-Rodríguez (2017).

2.3.3. Escala Básica de Empatía (BES)

El BES en su versión original (Jolliffe & Farrington, 2006) presenta 20 ítems que se distribuyen en las dimensiones empatía afectiva (1, 2, 3 y 6) y empatía cognitiva (4, 5, 7, 8 y 9). Las dimensiones son interpretadas de forma bidimensional y son calificadas a través de un rango ordinal de respuesta que varía de ordinal de respuesta que varía de 1 (totalmente en desacuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo). El instrumento es de autorreporte y su resolución requiere de una aproximación de 5 a 10 minutos.

En nuestra realidad utilizamos la propuesta por Merino y Grimaldo (2015) aplicado en niños y adolescentes peruanos. La estructura interna fue verificada con la evaluación factorial para confirmar los indicadores de ajuste adecuados: $SB-\chi^2=26.789$, $gl=26$; $CFI=.99$, $TLI=.99$, $RMSEA=.015$ (.0, .07). Las cargas factoriales fueron aceptables para la empatía afectiva (entre .496 y .775) y empatía cognitiva (entre .574 y .753). La relación entre factores fue aceptable (de .34). La confiabilidad con el coeficiente Omega fue aceptable, de .81 para empatía cognitiva, .83 para empatía afectiva.

En el presente estudio, la confiabilidad de consistencia interna con el coeficiente Omega (ω) fue para la empatía afectiva .719 y la empatía cognitiva de .726. Estos valores fueron apropiados debido a que superaron el criterio esperado (>.70) (Gignac & Szodorai, 2016).

2.4. Procedimiento

Se obtuvo la aprobación del Plan de Tesis por Grados y Títulos de la Universidad de San Martín de Porres. Para recopilar los datos, se procedió a

establecer contacto y se les comunicó a los colegios señalando los detalles a investigar para la toma de decisión informada. Luego de la aprobación institucional por parte del director, se fijaron las fechas para llevar a cabo el estudio una vez obtenida la autorización paternal o tutorial, y/o de sus tutores legales. Durante, la evaluación, se solicitó en primer lugar el asentimiento informado a los estudiantes que serian parte del estudio. No se ofrecieron incentivos para la participación de los estudiantes y se proporcionó información precisa sobre el estudio a los estudiantes. Los resultados se informaron de forma verídica, de tal manera que se realizaron los análisis de los datos empíricos tal cual se presentaron en su recolección, sin alteración o falsificación a los protocolos de la evaluación. Seguidamente, se realizó el análisis estadístico.

2.5. Ética en la Investigación

Se tuvo en consideración las siguientes aproximaciones éticas en el presente estudio, como las normas éticas de psicólogos y Código de Conducta de la Asociación Americana de Psicólogos (APA, 2018), y de las normas éticas y de deontología del Colegio de Psicólogos del Perú (2018). Se privilegio la honestidad intelectual, la confidencialidad de los participantes, la falta de riesgo físico y/o psicológico y la libre autonomía para retirarse de la evaluación en caso lo crea necesario.

2.6. Análisis de Datos

El sistema que se utilizó para la práctica del análisis fue JAMOV 2.2.5. Con los cuales se revisaron los estadísticos descriptivos: media, moda, desviación estándar, asimetría y curtosis. Para la evaluación de la normalidad de las variables multivariadas, se evaluaron los índices de asimetría y curtosis. De esta manera, los valores que se encontraban en el rango $[-1, + 1]$ indicaban la presencia de normalidad

de las variables, caso contrario eran rechazados (Ferrando & Anguiano-Carrasco, 2010).

El estadístico de correlación se definió según la normalidad de las variables multivariadas. Se evaluó la significancia estadística esperando un valor $p < .05$, la dirección y la magnitud de las asociaciones según Cohen (1988): .10 a .29 (pequeño), .30 a .49 (mediano) y de .50 a más (grande).

Para el análisis comparativo, se evaluó la significancia estadística esperando un valor de $p < .05$. Se tomó la propuesta de Coolican (2009): 10: pequeña, .30: mediana, .50: grande, para la magnitud de las diferencias.

Capítulo III: Resultados

3.1. Análisis Descriptivo

Se observa que en general, las variables no demostraron una dispersión marcada, siendo la empatía afectiva la que presentó mayor dispersión en comparación con la empatía cognitiva. En cuanto a la asimetría, se observó que esta fue negativa en ambas dimensiones de empatía, lo que sugiere que los puntajes se orientaron hacia una experiencia positiva en la muestra estudiada. Por otro lado, en la conducta antisocial y sus dimensiones, se demostró asimetría positiva, lo que sugiere que la orientación de los puntajes en estas variables es poco común en la población estudiada. En cuanto a la curtosis, se observó que esta fue excesiva y leptocúrtica en la dimensión de infracciones contra la propiedad y violencia.

La tabla 3 presenta medidas descriptivas relacionadas con la empatía, el comportamiento antisocial y sus dimensiones; el consumo de alcohol y drogas, infracciones contra la propiedad y violencia, y comportamiento predelictivos y vandálicos en dos grupos (g1 y g2). Se encontró que el grupo 2 (g2) tiene un comportamiento antisocial y delictivo, consumo de alcohol y drogas y comportamiento antisocial en términos de infracciones contra la propiedad y violencia significativamente mayor que el grupo 1 (g1). En contraste, el grupo 1 (g1) tiene un comportamiento significativamente más predelictivo y vandálico que el grupo 2 (g2). Además, se encontraron correlaciones negativas y positivas significativas entre la empatía cognitiva y los dos grupos.

Tabla 3*Análisis Descriptivo de la empatía y el comportamiento antisocial*

	M	DE	g1	g2
Empatía				
Empatía Afectiva	12.5	3.44	-.061	-.326
Empatía Cognitiva	18.9	3.40	-.747	.973
Comportamiento Antisocial y Delictivo	19.5	2.46	1.37	1.70
Alcohol y Drogas	3.62	.57	.385	-.141
Infracciones contra la propiedad y violencia	8.84	1.42	2.22	4.90
Comportamiento predelictivos y vandálicos	7.08	1.17	1.04	.479

Notas: M= Media, DE= Desviación Estándar, g1= Asimetría y g2= Curtosis

En la tabla 4, se muestran los coeficientes de correlación entre la empatía afectiva y las distintas dimensiones de la conducta antisocial en el grupo de estudio. Se observa una correlación negativa no significativa ($p > .05$) entre la empatía afectiva y el comportamiento antisocial y delictivo, lo que sugiere una posible relación inversa entre ambas variables. Sin embargo, no se encontró correlación significativa entre la empatía afectiva y las otras dimensiones de la conducta antisocial, incluyendo el consumo de alcohol y drogas, las infracciones contra la propiedad y la violencia, y el comportamiento predelictivo y vandálico.

Tabla 4*Correlación entre la empatía afectiva y la conducta antisocial*

	Empatía Afectiva
Comportamiento Antisocial y Delictivo	-.023
Alcohol y Drogas	.030
Infracciones contra la propiedad y violencia	-.002

Comportamiento predelictivos y vandálicos	-.071
---	-------

Nota: $p > .05$

En la tabla 5 indica que la conducta antisocial y la empatía cognitiva mostraron una tendencia a no estar correlacionados. Los valores de correlación fueron negativos y muy bajos, por ejemplo la dimensión de Alcohol y Drogas y la Empatía Cognitiva es positiva pero muy baja (.011), y el valor de p es mayor a 0.05, lo que sugiere que la empatía cognitiva no está relacionada con el comportamiento antisocial y delictivo en los estudiantes de nivel secundario. Además, todos los valores de p fueron mayores que 0.05, lo que indica que no hay una diferencia estadísticamente significativa entre las dos variables.

Tabla 5

Correlación entre la empatía cognitiva y la conducta antisocial

	Empatía Cognitiva
Comportamiento Antisocial y Delictivo	-.036
Alcohol y Drogas	.011
Infracciones contra la propiedad y violencia	-.007
Comportamiento predelictivos y vandálicos	-.039

Nota: $p > .05$

En la tabla 4 y 5, se encontró que los valores de la empatía afectiva mostraron una mayor dispersión que la empatía cognitiva, mientras que la conducta antisocial y delictiva presentó una asimetría positiva poco habitual. Además, la dimensión de infracciones contra la propiedad y violencia demostró una curtosis excesiva, siendo leptocúrtica. Lo que supuso la aplicabilidad del estadístico Spearman (Rho).

Asimismo, no se encontró una correlación significativa entre estas variables, lo que indica la falta de asociación entre ellas. Este resultado se refuerza con el análisis

estadístico realizado, que indica un nivel de significancia mayor a .05 en todas las asociaciones. En conjunto, estos hallazgos llevan a rechazar la hipótesis general de investigación que planteaba una relación entre la empatía y la conducta antisocial.

3.1. Análisis Comparativo

La comparación respecto al género en términos de empatía y comportamiento antisocial. El resultado indica la existencia de diferencias significativas entre los géneros de la empatía afectiva, observándose que el género femenino tuvo puntajes elevados. No obstante, existieron diferencias significativas en la empatía cognitiva. Respecto, al comportamiento antisocial, se demuestra que no hay diferencias significativas según el género, y no se observaron diferencias significativas en las subescalas de alcohol y drogas, infracciones contra la propiedad y violencia, y comportamiento predelictivo y vandálico. El nivel del efecto obtenido a partir de la comparación de las desviaciones típicas de acuerdo al (d) de Cohen, indica que la diferencia en la empatía afectiva y el comportamiento antisocial es moderada, mientras que las demás diferencias son pequeñas.

Tabla 6

Análisis de diferencias entre la empatía y el comportamiento antisocial

	Sexo				U de Mann Whitney		
	Hombres		Mujeres		Estadístico	p	d
	M	DE	M	DE			
Empatía							
Empatía Afectiva	11.51	3.19	13.32	3.43	9300	<.001	.393
Empatía Cognitiva	18.69	3.17	19.06	3.58	12200	.177	.086
Comportamiento Antisocial y Delictivo	19.49	.248	19.57	2.43	11059	.002	.171

Alcohol y Drogas	3.53	.610	3.70	.540	13231	.875	.008
Infracciones contra la propiedad y violencia	8.81	1.30	8.87	1.51	12559	.330	.059
Comportamiento predelictivos y vandálicos	7.16	1.23	7.01	1.11	12976	.657	.028

Nota: M= Media, DE= Desviación Estándar; $p > .05$ = nivel de significancia; d = d de Cohen

En relación a la Tabla 7 presentada se realiza un análisis comparativo de las diferencias de edades de la empatía con la conducta antisocial. Al respecto se compararon dos grupos etarios: 12-14 años ($n=150$) y 15-17 años ($n=178$).

Sobre la empatía afectiva, se encontró que no hubo diferencias significativas entre los dos grupos de edad ($U=-.840$, $p=.370$), con un tamaño de efecto pequeño ($d=.09$). Por otro lado, en la empatía cognitiva, no se encontraron diferencias significativas de los grupos etarios ($U=.521$, $p=.536$), con un nivel de efecto pequeño ($d=.06$).

Sobre la conducta antisocial y delictiva, se observaron diferencias significativas de los grupos etarios ($U=-4.138$, $p=.001$), con un nivel de efecto grande ($d=.46$).

Además, en relación a los que utilizan alcohol y drogas, se observaron diferencias significativas de los grupos etarios ($U=-3.678$, $p=.002$), con un nivel de efecto grande ($d=.41$).

Para las infracciones contra la propiedad y violencia, también se identificaron diferencias significativas de los grupos etarios ($U=-3.263$, $p=.014$), con un nivel de efecto moderado ($d=.37$). Finalmente, en relación al comportamiento predelictivo y vandálico, se identificaron diferencias significativas de los grupos etarios ($U=-2.819$, $p=.000$), con un nivel de efecto grande ($d=.56$).

Es decir, se identificaron diferencias significativas de los grupos etarios en cuanto a la conducta antisocial y delictiva, consumo de alcohol y drogas, infracciones contra la propiedad y violencia, y comportamiento predelictivo y vandálico, con tamaños de efecto moderados a grandes. No se identifican diferencias significativas de los grupos etarios en relación a la empatía afectiva y cognitiva.

Tabla 7

Análisis de diferencias de edades entre la empatía y la conducta antisocial

	Edad				U de Mann Whitney		d
	12-14		15-17		U	p	
	(n= 150)		(n= 178)				
	M	DE	M	DE			
Empatía							
Empatía Afectiva	12.32	3.38	12.64	3.49	-.840	.370	.09
Empatía Cognitiva	19.00	3.46	18.80	3.35	.521	.536	.06
Comportamiento Antisocial y Delictivo	18.94	1.94	20.03	2.71	-4.138	.001	.46
Alcohol y Drogas	3.49	.51	3.72	.60	-3.678	.002	.41
Infracciones contra la propiedad y violencia	8.56	1.09	9.07	1.61	-3.263	.014	.37
Comportamiento predelictivos y vandálicos	18.94	1.94	20.03	2.71	-2.819	.000	.56

Nota: M= Media, DE= Desviación Estándar; p>.05= nivel de significancia; d= d de Cohen

Capítulo IV: Discusión

A lo largo de los años, se ha evidenciado un incremento de violencia entre los jóvenes, causando gran preocupación por el comportamiento de resistencia social en jóvenes colegiales, representan un riesgo para la sociedad y para sí mismos. Dicha preocupación se traslada en el interés por investigar la asociación de la conducta antisocial con la empatía en alumnos de colegio privado de Lima Metropolitana.

Existen diversos autores como; Arango et al. (2014) quienes sostienen que, un bajo nivel de empatía puede enlazarse con comportamientos antisociales y agresoras de los jóvenes, de igual forma existen otros componentes de riesgo que favorecen el comportamiento de los jóvenes que se ubican en etapas vulnerables influenciados por su entorno (Telumbre et al., 2019).

Estudios previos son consistentes en la diferenciación de los procesos asociados a la empatía, diferenciándolos en empatía cognitiva y afectiva, omitiendo la presencia de un factor general de empatía global (Sánchez et al., 2019).

Asimismo, estudios de meta-análisis de diversos autores sostienen que las relaciones entre la empatía y los comportamientos asociados a la conducta antisocial son entre moderados (Morrow, 2020) siendo principalmente la empatía cognitiva aquella que posee mayor asociación a diferencia de la empatía afectiva.

Otros autores indican un rechazo en la hipótesis general de estudio que planteaba una asociación entre la conducta antisocial y la empatía, mostrando la ausencia de una correlación significativa entre estas variables. Similar estudio como el de Euler et al. (2017), tuvieron también como resultado que, la empatía y la conducta agresiva presentan una relación mixta, ya que realizaron una comparación de participantes con perfiles significativos de agresión reactiva-proactiva evidenciando valores menores entre ambas variables.

La falta de asociación de la empatía con la conducta antisocial y delictiva puede suponer cuestiones idiosincráticas a la muestra de estudio, siendo esto consecuente a la deseabilidad social que proyectan los estudiantes tal como lo explica Andreu (2010), siendo esta una limitante en el estudio y teniendo una probable influencia en las respuestas brindadas por los estudiantes encuestados, en consecuencia, esto afecta a las propiedades psicométricas (confiabilidad) y a la interpretación de los resultados obtenidos (Andreu et al., 2010). A su vez, estos resultados no pueden generalizarse debido a la poca cantidad muestral, por tanto, los resultados de correlación y comparación mostrada en el desarrollo de la investigación son únicamente interpretables para la muestra de estudio o aquellas muestras que comparten similitud muestral. El estudio fue únicamente correlacional por lo que no se evaluó una propuesta explicativa y en la evaluación comparativa se consideró el género y edad para la diferenciación entre las variables.

En relación a la primera hipótesis, respecto a hallar la asociación negativa de la conducta antisocial con la empatía afectiva en jóvenes. Bandura (1991, citado por Petruccelli, 2016) sostiene que el proceso cognitivo social, permite la formación de la conducta antisocial, injusta y dañina se transforma psicológicamente para no tener cualidades negativas que previamente disuadían al individuo de ser participe en dicho comportamiento. El mecanismo de sistema de autorregulación en los que el control moral interno puede desvincularse de la conducta perjudicial. Dicha desconexión que opera por medio de una estructura como la justificación moral, la comparación ventajosa y el etiquetado eufemístico. Esto último, refiere que un mismo acto puede ser nombrado de diversas formas con el objetivo de cambiar la connotación inmoral de una acción. Un segundo conjunto de prácticas disociativas se presenta distorsionando la relación entre efectos y acciones. Otro conjunto de acciones de

desvinculación opera ignorando las consecuencias de una acción perjudicial, imposibilitando la activación de autocrítica. En consecuencia, la transformación de las funciones de comprensión social incrementa la posibilidad de que el individuo desvinculado moralmente sea capaz de actuar agresivamente.

En la segunda hipótesis se evidencia que la empatía cognitiva no se encuentra asociada con el comportamiento antisocial en los estudiantes de nivel secundario. En un estudio se identifica que la magnitud de la empatía tanto cognitiva como afectiva, no siempre dispone una respuesta empática. Dicho otro modo, no se expresa una emoción semejante o se manifiesta una emoción expresa por otro (Conde, 2016).

Como resultados de acuerdo al género en relación a la tercera hipótesis, en la variable empatía se encontró una ligera divergencia de empatía afectiva a favor del género femenino siendo estos hallazgos coherentes con otras investigaciones que debido a su tamaño de muestra, consiguieron y/o evidenciaron una mayor diferencia significativa tanto en la empatía afectiva como cognitiva, siendo resaltante los valores encontrados en mujeres (Lemos et al., 2022; Navarro et al., 2016; Pérez, 2011). Asimismo, no se indican diferencias significativas en la relación entre empatía y conducta antisocial según el sexo, lo cual coincide con lo reportado por diferentes estudios de autores españoles, quienes mencionan que las mujeres no difieren significativamente de los varones en empatía (Garaigordobil, 2005).

Según las edades, en relación a la empatía afectiva y cognitiva, se evidencia que no hubo diferencias significativas respecto a los dos grupos etarios 12-14 (g1) y 15-17 (g2). Morales (2015) sostiene que las diferencias en la postura empática no son independientes ni universales a la cultura. Más bien, parece que los preconceptos y los estereotipos respecto a la mujer puede influir en su construcción del autoconcepto y a su vez presentar una mayor posibilidad de desarrollar actitudes empáticas.

Adicional a esto, el desarrollo infantil y adolescente puede marcar una pauta en la empatía, las diferencias en la infancia son más destacadas y disminuyen con la edad, se señala que empatizar conlleva la habilidad cognitiva de discernir los estados afectivos en los demás. Lo cual se desarrolla de forma gradual y llega a su total adquisición en la edad adulta. Moya et al. (2010), sostienen que las habilidades sociales y cognitivas brindan a los sujetos la interacción con su ambiente social de forma adecuada. Una falla en algunos de las características de cognición social, pueden resultar en percibir su ambiente menos afectiva y así evitar socializar. Por ende, el confinamiento por el COVID-19 ha originado una serie de efectos abarcan aspectos sociales, psicológicos y emocionales.

En lo que corresponde a la conducta antisocial y delictiva, se encontró desacuerdos significativos entre los grupos de edad, siendo el 2 (15-17 años) más propensos a cometer alguna conducta antisocial. Al igual que en la dimensión de consumo de alcohol y drogas, infracciones contra la propiedad y violencia y el comportamiento predelictivo y vandálico. Esto concuerda con lo reportado por Garaigordobil y Maganto (2016), quienes explican que desde la infancia se incrementa la conducta antisocial hasta la adolescencia, el grupo de 14 - 15 años son la agrupación de menor edad que realiza comportamientos correspondientes a actitudes de conflicto, a diferencia del grupo de 16-17 años, quienes ejecutan más comportamientos de conflictividad normativa y de falta de consideración del otro, aunque las diferencias no fueron tan significativas como los del grupo de 18-20 años que en contraposición al primer grupo, evidencian realizar más este tipo de conductas.

De igual forma, el presente estudio no estimó un análisis de los entornos socioculturales de los participantes lo que constituye otra limitación, al respecto Lanctôt (2015) evidenció, por ejemplo, que el estatus económico bajo puede influir en

la conducta antisocial de las chicas, en contraparte Angenent y De Mann (1996) sustentan que la negligencia parental es un factor predictivo de desarrollo de conductas antisociales ya que, en el caso de adolescentes varones, tiende a ser un factor significativo que se puede evidenciar en el hecho que los arrestos de familiares cercanos padres, hermanos, tíos o abuelos predicen la conducta antisocial y delincencial en el adolescente, siendo el más importante el arresto del padre. (Farrington et al., 2001).

Por otro lado, como limitaciones en la investigación también se puede mencionar a los instrumentos seleccionados, específicamente a la escala ECADA, ya que esta presenta respuestas dicotómicas, lo cual reduce la variabilidad en los resultados (Asún & Zúñiga, 2008; Sanchez et al., 2021), porque requiere de una mayor cantidad muestral para evitar el sesgo de la deseabilidad social (Del Valle & Zamora, 2021).

Por efecto, los resultados de la investigación tienen alcances prácticos para la intervención psicológica en contextos educativos ya que favorece el reconocimiento de la empatía como factor protector en adolescentes (Gómez & Marin, 2020); asimismo son de gran aporte, actualización e impacto como información para las futuras investigaciones que tengan el interés de evaluar la variable de conducta antisocial y empatía en el contexto educativo desarrollando programas de intervención socio-emocional infantil como prevención (Izquierdo & López, 2021) y sobre todo en la elaboración de escalas con muestra peruana que pretendan estudiar la conducta antisocial, ya que respecto a esta variable existen pocas investigaciones e instrumentos adaptados en el ámbito nacional.

Un aporte, lo constituye el hecho de haber obtenido resultados que se contraponen frente a diversos estudios mostrados en esta investigación, siendo

relevante para el estudio de estas variables empatía y conducta antisocial en diferentes poblaciones tomando en consideración factores sociodemográficos, familia monoparental y ausencia de una figura paterna.

Conclusiones

Acorde a los resultados, se encontró que no se identifican diferencias significativas de la conducta antisocial con la empatía. Además, se identifica asociación negativa no significativa de la empatía afectiva con la conducta antisocial y delictivo, lo que permite inferir una correlación inversa de ambas variables. Por otro lado, la empatía cognitiva no está relacionada con la conducta antisocial y delictiva en los alumnos de nivel secundario. En contraste, se hallaron diferencias de acuerdo al género en empatía. Siendo las mujeres las que presentaron mayor significancia en empatía afectiva, es decir que son menos propensas a realizar algún tipo de conducta antisocial, a diferencia de los varones, quienes son más propensos a ejecutar este tipo de actos, sin embargo, la conducta antisocial es una problemática de diversos actitudes combinadas, tal como el alcoholismo y drogadicción, conflictos familiares, estilos de crianza y demás que, hacen a los individuos más propensos a desarrollar este tipo de conductas, sumados a la ausencia de una figura paterna y/o el estatus económico bajo que puedan tener.

En nuestro país, no existen muchas investigaciones que analicen el comportamiento de resistencia social en jóvenes escolares y no colegiales, tampoco se identifican instrumentos de medición validados que permitan tomar datos sobre la realidad conductual de respeto a las normas sociales de estos jóvenes. Se deberían de realizar estudios relacionados para establecer una línea de investigación específica que permita la aplicación de instrumentos de medición pertinentes.

Del mismo modo, la heterogeneidad cultural del país respecto a la capital, conlleva la existencia de características diferenciadas marcadas dentro de una institución educativa. Además, subsiste una gran diferencia de la conducta social

entre los alumnos de colegios públicos y privados debido a la procedencia social y cultural. Por otro lado, a esta problemática se debe de asociar la diversidad cultural de las personas las que confluyen en la capital, Lima, asimismo es marcada la diferencia entre una institución educativa particular a una institución educativa estatal.

Recomendaciones

Se sugiere replicar esta investigación considerando un incremento en la muestra para obtener resultados más precisos y representativos. Asimismo, es recomendable ampliar el análisis de los componentes de la empatía, tanto afectiva como cognitiva, en relación con factores socioeconómicos que puedan influir en el comportamiento de resistencia social a los jóvenes. Para futuras líneas de investigación, se deberá tener en cuenta variables como la estructura familiar, los niveles educativos y los reportes de mala conducta de los alumnos. También sería beneficioso desarrollar un test para medir la conducta antisocial y obtener datos más precisos, considerando la retroalimentación de padres y profesores.

Además, se recomienda realizar talleres y programas de información sobre la empatía y su papel preventivo en el comportamiento de resistencia social y de riesgo en los adolescentes. Estos talleres podrían ser dirigidos para los alumnos, y padres que refuercen la comunicación asertiva y la confianza en su relación con sus hijos. Esto ayudaría a promover la salud mental y prevenir conductas antisociales en las instituciones educativas, tanto privadas como estatales.

Del mismo modo, se sugiere implementar servicios de orientación y consejería psicológica para los adolescentes, padres de familia y docentes. Estos servicios podrían ser ofrecidos de manera grupal o personalizada para brindar un apoyo y acompañamiento adecuados.

Finalmente, se sugiere considerar la incorporación de variables adicionales que puedan estar vinculadas con la empatía y el comportamiento antisocial, como por

ejemplo el nivel de inteligencia emocional, impacto de los medios de comunicación, tradicionales y virtuales en el comportamiento de los adolescentes, y la presencia de situaciones estresantes o conflictivas en su entorno familiar o escolar. Esto permitiría tener una visión más integra como detallada de los elementos que contribuyen la conducta antisocial y la empatía de esta población.

Referencias

- Abal, P., Ursino, J., & Attorresi, F. (2022). Instrumento de la personalidad de Eysenck: estudio con la teoría de respuesta al ítem. *Rev. CES Psico*, 15(1), 1-23.
<https://dx.doi.org/10.21615/cesp.5830>
- Acasiete, K. (2017). Empatía y razonamiento moral prosocial en estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Lima. [Tesis de Grado] Universidad Ricardo Palma].
- Acosta, M., Cortés, A. y Forero, M. (2020). Medidas preventivas de la conducta antisocial en niños y jóvenes de instituciones. Disponible en:
<http://hdl.handle.net/10554/52062>
- Akers, R. L. (2006). Usos y principios del aprendizaje social. tratamiento y prevención delictiva. *Derecho penal como fundamento de política criminal*, 20, 1117-1138
- Redondo, S., Quesada, C., & Domínguez, A. (2018). Relación del factor prisión y niveles de la personalidad: extraversión y neuroticismo de Eysenck. *Cuadernos Medicina Forense*, 24(1-2), 14-22.
http://scielo.isciii.es/scielophp?script=sci_arttext&pid=S113576062018000100014&lng=es&tlng=en
- Alvarado, M. y Ramos, G. (2018). Empatía cognitiva y afectiva en trabajadores de compañía distribuidora de abarrotes, Chiclayo, agosto a diciembre, 2017. [Tesis de grado], Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo.
<http://hdl.handle.net-20.500.12423/1585>
- American Psychological Association (2018). Ethical Principles of Psychologists and Code of Conduct. *Recuperado de <https://www.apa.org/ethics/code/>*

- Arce, S. (2021). Educación: Plataforma SíseVe. Ciberacoso escolar en confinamiento social. *El peruano*. <https://elperuano.pe/noticia/119941-educacion-plataforma-siseve-reporta-341-casos-de-ciberacoso-escolar-durante-la-pandemia>
- Arenas, C. y Jaramillo, N. (2018). Conceptos de empatía psicológica, desde instrumentos de medición. *Revista Electrónica Psyconex*, 9(15), 1–10. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/Psyconex/article/view/330991>
- Arias, J., Villasís, Á. y Miranda, G. (2016). Protocolo de investigación III. *Revista Alergia México*, 63(2), 201-206.
- Asún, R., Zúñiga, C. (2008). Uso de Modelos Politómicos de Teoría de Respuesta a la Medición de Actitudes Sociales: Revisión de casos. *Psykhé (Santiago)*, 17(2), 103-115. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-2228200800200009>
- Auné, S., Abal, P., y Attorresi, F (2016). Diseño y construcción de escalas de comportamiento prosocial para personas adultas. *Rev. Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación – e Avaliação Psicológica*, 42(2), 15-25. http://doi.org/1021865/RIDEP42_15
- Barón, J., et al. (2018). Emociones morales vinculadas a conductas prosociales y antisociales en niños escolares. *Psicothema*, 30(1), 82-88.
- Bonilla, J., et al. (2021). Empatía: Aspectos cognitivas y psicológicas en niños y jóvenes. *Revista de Neurología. Ecuador*, 30(1), 81-90. doi: 10.46997/revecuatneuro130100081

Berti, C., Pivetti, M. (2017). Pérdidas económicas en niños y jóvenes de comportamiento antisocial: elementos y vías de intervención. Revisión de servicios para niños y jóvenes. Doi: 10.1016/j.chilyouth. 2017.

Benites, S. (2020). Trayectoria delictiva de lugares riesgosos. [Tesis de Bachiller], Pontificia Universidad Católica Del Perú.
<http://hdl.handle.net/20500.12404/20574>

Conde, E. (2016). Empatía y conducta antisocial en jóvenes: correlación de normativas empáticas con la conducta antisocial. [Tesis de doctor]. Pontificia Universidad de Castilla.

Cohen. J. (1988). Análisis estadístico para ciencias de la conducta. Lorenzo Asociados Erlbaum, Editores.
<https://www.utstat.toronto.edu/~brunner/oldclass/378f16/readings/CohenPower.pdf>

Coolican. H. (2009). Métodos de investigación estadística para psicólogos. Rutledge.
<http://staffsites.sohaguniv.edu.eg/uploads/1331/157573414%20%20Research%20Methods%2and%20Statistics%20in%2Psychology.pdf>

Culqui, M., y Melo, R. (2022). Dimensión personalidad y conducta antisocial – delictiva en alumnos de áreas riesgosas de Lima. <http://hdl.handle.net/20.500.11955/1030>

Chiclana, S. (2020). Bienestar actitudinal y adaptación al medio penal: Influencia de la edad y efectividad de un programa psicológico de mente positiva y conciencia (Tesis de doctor) Universidad Autónoma de Madrid.
<http://hdl.handle.net/10486/693779>

Depow, J., Francis, Z., y Inzlicht, M. (2021). La empatía en la vida cotidiana. *Ciencia psicológica*. 32(8), 1198-1213.

Del Valle, M., Zamora, E (2021). Ventajas y limitaciones de la investigación psicológica. *Asociación Mexicana de Psicología: Alternativas Psicológicas*, 47, 22-35. <https://www.alternativasme/numeros37-numero-47-agosto-2021-enero2022/264-el-u>

De la Villa, M. y García, N. (2018). Conducta antisocial e impulsividad en jóvenes españoles.

<http://web.bebcohost.com.upc.remotexs.yz/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=6edb95d7-a52c-4dff-aed3-20a5ac0e72e5%40sessionmgr101>

De Waal, F. y Preston, S. (2017). Manifestaciones conductuales y bases neuronales. *Naturaleza, Reseñas, Neurociencia*, 18(8), 498 - 509. <https://doi.org/10.1038/nrn.2017.72>

Ellis, L., Farrington, P., y Hoskin, W. (2019). Factores demográficos. *Manual de casos relacionados a los delitos penales*, 47–103. doi:10.1016/978-0-12-804417-9.00002-8

Eysenck, J. (1947) *Dimensiones de la personalidad*. Londres: Routledge y Kegan

Eysenck, J. (1952). *La ciencia de la personalidad*. Londres: Routledge y Kegan

Eysenck, J. y Eysenck, G. (1964). *Compendio Inventario de Personalidad*. Londres: London University.

Eysenck, H. (1976). *Biología de la moralidad*. T. LICKONA (Ed.), *Desarrollo moral y comportamiento* (pp. 108–123). New York: Holt, Rinehart and Winston. doi.org/10.1080/1034912022000028330

Eysenck, H. y Eysenck, S. (1994). Cuestionario de la personalidad. San Diego, CA: Servicio educativo. Testing Service.

Esparza, J., Martí, M., y Rodríguez, L. (2021). Pronóstico de conducta prosocial y la sanción penal de faltas y delitos en alumnos universitarios, según el comportamiento empático. *Anuario de Psicología*. 51(1), 27-34. <https://doi.org/10.1344/anpsic2021.51.4>

Faul, F., et al. (2007). Sistema de exámenes estadísticos en ciencias sociales, comportamiento y biomédicas. *Técnicas de investigación del comportamiento*, 39, 175 - 191. *Disponible en*.

[https://www.psychologie.hhu.de/fileadmin/redaktionFakultaeten/Mathematisch-Naturwissenschaftliche_Fakultaet/Psychologie/AAP/gpowerGPower3-BRM-Paper.pdf](https://www.psychologie.hhu.de/fileadmin/redaktion/Fakultaeten/Mathematisch-Naturwissenschaftliche_Fakultaet/Psychologie/AAP/gpowerGPower3-BRM-Paper.pdf)

Farrington, P., Jolliffe, D., Loeber, R., Stouthamer, M., Kalb, M. (2001). La delincuencia familiar y el estudio de la criminalidad en el pronóstico de delincuencia infantil. *Compendio* 24(5), 579-596.

Fernández, M., Irlés, L., Heras, S. (2018). Estimulo y emociones del consumismo de drogas en jóvenes: Estudio longitudinal. *Rev. de Psicología Clínica en niños y Adolescentes*, 5 (3), 9 - 15.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6543769>

Ferrando, J. y Anguiano, C. (2010). Análisis factorial en la investigación en psicología. *Papeles del Psicólogo*, 31, 18 - 33. <https://www.redalyc.org/pdf/778/77812441003.pdf>

Férriz, J., Gómez, J., Revista iberoamericana de psicología y salud, A Coruna T. 9, N.º 1, (2018): 1. DOI: 10.23923/j.ríps.2018.01.011

Gamarra, L. y Vásquez, A. (2017). Conductas antisociales y las dimensiones de la personalidad de adolescentes del programa justicia juvenil. Ministerio Público, Lambayeque, 2016.

Garaigordobil, M., y De Galdeano, G. (2006). Actitud empática en niños de 10 a 12 años. *Psicothema*, 18 (2), 180 - 186.
<https://www.redalyc.org/pdf/727/72718203.pdf>

Garaigordobil, M. y Maganto, C. (2016). Conducta antisocial de jóvenes, en el País Vasco, y sus variables socio demográficos.
<http://scielo.isciii.es/pdf/acp/v13n2/1578-908X-acp-13-02-00057.pdf>

Gignac, E., y Szodorai, T. (2016). Directivas para investigadores de diferencias de personalidad individual. 102, 74-78. doi: 10.1016/j.paid.2016.06.069.

González, C., Gavilanes, Z. y Jara, K. (2020). Relación de información sociodemográfica con la empatía en alumnos del último año de 3 escuelas de Psicología Universitaria. [Tesis de Bachiller], Universidad del Azuay.
<http://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/10179>

Gómez, M. (2016). Empatía en niños. *Revista de psicología, cultura y psicosociedad*, 16 (2), 35-50. <https://dx.doi.org/10.18682/pd.v16i2.593>

Gómez, A. y Marin, M. (2020). Predisposición prosocial asociado a la empatía y el dominio en adolescentes vulnerables. *Revista de Psicología*, Colombia 29 (2),

125 - 147. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-54692020000200125

Guzmán, L., Giraldo, M., y Duarte, Y. (2019). Análisis de niveles de empatía de hombres y mujeres. Revisión bibliográfica. Universidad Cooperativa Colombiana.

Herrera, M., Terán, N., Turizo, T., y Escudero, M. (2022). Función de la empatía en la enfermedad de Huntington sintomática y presintomática: *Entretejidos Sociales*, 4 (1), 1 - 16. <http://revistas.unisimon.edu.co/index.php/tejsociales/article/view/5557>

Huamán, V. (2019). Personalidad de niños y jóvenes de atención psicología en el Hospital Nacional de Sicuani, 2018. Repositorio Universidad Inca Garcilaso de la Vega. <http://repositorio.uigv.edu.pe/handle/20.500.11818/4192>

Hueda, A. (2018). Empatía cognitiva - afectiva, y conducta antisocial delictuosa en alumnos colegiales. *Revista de investigación psicológica*, 7(1), 1 - 22. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/11273/hueda_ca.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Izquierdo, J., y López, E. (2021). Componentes peligrosos de la conducta antisocial en jóvenes de habla hispana [Tesis para obtener el grado de Bachiller], Facultad de Ciencias Psicológicas. Repositorio Universidad de Guayaquil. <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/56954>

Julca, L. (2018). Depresión y conducta antisocial en jóvenes de Trujillo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/11274>

- Jha, K y Sharma, U. (2020). Personalidad y formas del pensamiento delictivo de delincuentes. *International Journal of Social Sciences Review*, 8 (4-6), 170-174. <https://www.proquest.com/openview/c4b50132e8cba5f64a6c0e72d30f9b0f/1?pq-origsite=gscholar&cbl=5347679>
- Knežević, G., et al. (2019). Guías de personalidad de Eysenck para la proclividad de la psicosis. Metaanálisis. *Personalidad y preferencias individuales*, 143, 155 - 164. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2019.02.009>
- Navas, P., et al., (2020). Conocimiento del lado oscuro: desconexión moral, y conducta antisocial en jóvenes. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 52, 131 - 140. <https://doi.org/10.14349/rlp.2020.v52.13>
- Núñez, F., Porras, L. Cárdenas, R. (2021). Etapa actualizada de la empatía y la educación en niños. *Pensamiento activo*, 31, 74 - 90. <https://doi.org/10.19053/01201190.n31.2021.12569>
- Macazana, N. (2018). Nivel de empatía en alumnos de 4to grado secundario de institución educativa Tungasuca, Carabayllo. [Tesis] Universidad Inca Garcilaso de la Vega. Repositorio universitario. 2017. <http://repositorio.uigv.edu.pe/handle/20.500.11818/2707>
- Maldonado, M. Barajas, C. (2018). Teoría de la mente empática. Consecuencias de la aceptación entre infantes escolares de nivel básico. *Compendio de Psicología* (Internet), 11 (1), 10 - 24. <https://dx.doi.org/10.5231/psy.writ.2018.0105>
- Méndez, L. (2021). Propiedades psicométricas y validez externa: Índice de Reactividad Interpersonal. [Tesis de bachiller]. Universidad Autónoma de Puebla. <https://hdl.handle.net/20.500.12371/14691>

- Merino, C., Grimaldo, G. (2015). Revalidación de la escala elemental de empatía modificada para jóvenes. doi.org/10.15446/rcpv24n2.42514
- Mitchell, L., Kumari, V. (2016). Frontera entre el cerebro y la personalidad: Neurociencia del conocimiento de la personalidad. *Personalidad y diferencias individuales*, 103, 74-81. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.04.009>
- MINEDU (2021). Valores estadísticos de la violencia colegial en el Perú. Síseve: Recuperado de: <http://www.siseve.pe/Sección/Estadísticas>
- Morrow, E. (2020). Empatía del conocimiento, afectiva y general en individuos con condena por delitos sexuales. *Revista de investigación y tratamiento*, 32 (8), 883-906. <https://doi.org/10.1177/1079063219858062>
- Morales, F. (2015). Variable edad en la regulación empática de los contrastes entre hombres y mujeres adultos. *VII Congreso Internacional de en Psicología XXII, XI Encuentro de Investigadores en Psicología, MERCOSUR*. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires.
- Moya, L., Herrero, N., Bernal, M. (2010). Bases neuronales de la empatía. *Revista de Neurología*, 50(2), 89-100. DOI: <https://doi.org/10.33588/rn.5002.2009111>
- Muñoz, D. (2018). Nivel de empatía en bachilleres de psicología del programa de suficiencia profesional de la universidad Inca Garcilaso de la Vega. [Tesis], Repositorio de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega. <http://repositorio.uigv.edu.pe/handle/20.500.11818/2908>

- Ortiz, M., et al. (2018). Reacciones morales vinculadas con comportamientos prosociales y antisociales en infantes en edad escolar. *Psicotema*, 30(1), 82–88. <https://doi.org/10.7334/psicothema2016.143>
- Musek, J. (2017). Correlación psicológica de factores de la personalidad. Factor frecuente de la personalidad, 127 – 165. doi:10.1016/b978-0-12-811209-0.00005-4
- Patrick, H. (1997). Indagación de las relaciones entre interacción social en niños, control académico y el rendimiento escolar. *Psicólogo educacional*, 32(4), 209–220. doi:10.1207-s15326985p3204-2
- Palomino, Peña, Zevallos y Orizano. Metodología de la Investigación, para investigaciones en salud y educación. Editorial San Marcos. Lima Perú. p. 103, 104. 2015.
- Petrucelli, I., et al. (2016). Habilidades de disolución moral en delincuentes sexuales. *Psiquiatría, Psicología y Derecho*, 24(3), 470-480. DOI: 101080/132187192016.1252291
- Piaget, J. (1965). El razonamiento moral de niños. Nueva York: Free Press.
- Picconi, L., et al. (2018). Organización de los elementos de variación en el control de grupos de personalidad (EPP-S). *Personalidad y diferencias individuales*, 123, 76-80. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2017.11.013>
- Ramos, L. (2020). Empatía del conocimiento y de la afectividad y control emocional en jóvenes infractores, Chiclayo. [Tesis], Universidad Señor de Sipán. Repositorio institucional. <https://hdl.handle.net/20.500.12802/7787>

- Reyes, M. y Rodríguez, H. (2018). Responsabilidad social corporativa: una revisión conceptual. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas*, 26(2), 99-114. <https://www.redalyc.org/journal/909/90958481007/90958481007.pdf>
- Rincón, S., & Catherine, J. (2019). Identificación psicosocial de individuos latinos internos en un Centro de Inserción Social de Málaga. *Diversitas – Psicología*, 15(1), 103-112. <https://doi.org-10.15332/1794-9998.2019.0015.08>
- Rivera, R., et. al. (2019). Conductas antisociales y pensamientos automáticos en escolares del Perú. *Rev. Difusión cultural y científica - Universidad La Salle. Bolivia*, 18 (18), 111 - 132. <http://www.scielo.orgbo/scielo.php?script=sciarttext&pid=S2071-081X2019000200007Ing=es&tIng=es>
- Rogoza, R., et al. (2022). Características oscuras de la personalidad identificadas en personalidades amplias. *Personalidad y diferencias individuales*, 186, 111343. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2021111343>
- Román, F., & Belén, A. (2021). Conductas antisociales y estilos parentales en escolares secundarios. Distrito de San Juan de Miraflores, en época de pandemia por Covid-19. <http://repositorio.uigv.edu.pe/handle/20.500.11818-5543>
- Romero, M. (2020). Conductas antisociales en jóvenes de áreas rurales y urbanas de la región del Orinoco: Evaluación de la teoría del aprendizaje social. <http://dx.doi.org-10.15332/tg.esp.2020-00131>
- Salas, M. (2020). Conducta antisocial en adolescentes del Perú. Repositorio de la Universidad Señor de Sipán.

<https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.50012802/8184/Marlene.20Salas%20Bejarano.pdf-sequence1&isAllowed=y>

Sánchez, J., Piccini, S. y Abal, J. (2021). Modelos teóricos del Test de Personalidad. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XVII Encuentro de Investigaciones psicológicas. MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Schoenmacker, H., et al. (2020). Determinación y validación de factores de riesgo de conductas contra sociales que incluyen a agentes de la ley. *Investigación en psiquiatría*, 291, 113208. doi: 10.1016/j.psychres.2020.1

Silva, W., et al. (2019). Comportamiento antisocial. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 37 (1), 13 - 27. Epub junio de 2019. <https://doi.org/10.12804-revistas.urosario.edu.co/apl-a.5105>

Telumbre, Y. et al. (2019). Historia familiar y alcoholismo en jóvenes. *Revista Salud Uni. norte*, 35 (1), 72 - 83. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-55522019000100072

Torrado, O. et al. (2021). Fortalezas y debilidades del riesgo vinculado a las conductas delictivas en jóvenes. *Revista Criminalidad*, 63 (1), 105 - 122. <http://www.scielo.org.co/scielo.php-script=sci-arttext&pid-S1794.31082021000100105&lng=en&tlng=es>

Universidad San Martín de Porres (2015). Normas éticas de la Investigación de la Universidad San Martín de Porres. <http://revistaturismoypatrimonio.com/wpcontent/uploads/2018/05codigo-etica-investigacion.pdf>

- Varela, S. (2016). Normalización del inventario de personalidad Eysenck para infantes y jóvenes de Lima Sur. *Acta Psicológica Peruana*, 1(2), 197-218.
- Varela, J., Torres, J., González, C., y & García, O. (2020). Percepción del afecto con el colegio como un elemento proyectivo de las conductas antisociales en alumnos chilenos. *Psykhé*, 29 (2), 1 - 12.
<https://dx.doi.org/10.7764/psykhe.29.2.1416>
- Ventura, J. (2020). La empatía en adolescentes con conducta agresiva. Repositorio digital de la Universidad Cesar Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500-12692/50536>
- Ventura, L., & Caycho, T. (2017). Coeficiente Omega: Método alternativo de estimación de la confiabilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 15 (1), 625 - 627.
- Vera, L. y Alay, A. (2021). Maltrato familiar, elemento de riesgo de comportamiento antisocial en jóvenes. *Revista de Ciencias Humanidades y Sociales*, 6(1), 23-40. Epub, abril 2021. <https://doi.org/10.5281-zenodo.5512717>
- Vásquez, É. (2017). Análisis conductuales prosociales en infantes de San Juan de Pasto. *Psicogente*, 20(38), 282-295. <https://doi.org/10.17081-psico.20.38.2549>
- Vize, E., Collison, L., Miller, D., & Lynam, R. (2019). Actualización de la evidencia del meta análisis relacionada al modelo de cinco factores de la conducta antisocial. *Revisión de psicología clínica*. 67, 61 - 77. <https://doi.org-10.1016-jcpr.2018.09.001>

Zavala, W. (2020). Empatía y conductas antisociales delictuosas en alumnos secundarios de instituciones educativas, distrito El Porvenir. Trujillo. [Tesis]. Universidad Peruana Unión. Repositorio. <http://hdl.handle-net/20500.12840/4436>

ANEXOS

Anexo A. Consentimiento instrumento 1

Re: AUTORIZACIÓN PARA USO DE INSTRUMENTO - EMPATÍA



erika florance campos roca

Para: Cesar Merino <sikayax@yahoo.com.ar>

Muchísimas Gracias, claro que sí cuente con ello.

Saludos.

De: Cesar Merino Soto <sikayax@yahoo.com.ar>

Enviado: Sunday, October 25, 2020 8:04:20 PM

Para: erika florance campos roca <erika_99florance@hotmail.es>

Asunto: Re: AUTORIZACIÓN PARA USO DE INSTRUMENTO - EMPATÍA

Buen día,

Claro que sí, por favor luego de recolectar la data podrías enviarme la misma del BES para seguir elaborando estudios.

Éxitos en tu estudio.

Cesar Merino.

De: erika florance campos roca

Enviado: sábado, 24 de octubre de 2020 18:11 p. m.

Para: Cesar Merino <sikayax@yahoo.com.ar>

Asunto: AUTORIZACIÓN PARA USO DE INSTRUMENTO - EMPATÍA

Buenos días,

Soy Erika Florance Campos Roca, estudiante de la Universidad San Martín de Porres, actualmente me encuentro realizando mi tesis para obtener mi grado de bachiller. Por lo cual, le escribo ya que estoy realmente interesada en utilizar la Escala Básica de Empatía Modificada en Adolescentes, validada por ud. Es por ello que pido su autorización formal para emplear dicho instrumento en mi investigación.

Anexo B. Consentimiento de instrumento 2

Re: AUTORIZACION DE LA ESCLA DE CONDUCTA ANTISOCIAL Y DELICTIVA  



erika florance campos roca
Para: José Andreu <jmandreu@psl.ucm.es>

Muchas gracias por la autorización.

Atte.

Erika Campos.

De: José Andreu <jmandreu@psl.ucm.es>
Enviado: viernes, 20 de noviembre de 2020 15:49 p. m.
Para: erika florance campos roca <erika_99florance@hotmail.es>
Asunto: Re: AUTORIZACION DE LA ESCLA DE CONDUCTA ANTISOCIAL Y DELICTIVA

Estimada Erika,

Gracias por el interés en la escala, cuenta con el permiso para su uso, espero te sirva en el objetivo de tu estudio.

Saludos Cordiales.

De: erika florance campos roca
Enviado: martes, 17 de noviembre de 2020 01:38 p. m.
Para: José Andreu <jmandreu@psl.ucm.es>
Asunto: AUTORIZACION DE LA ESCLA DE CONDUCTA ANTISOCIAL Y DELICTIVA

Buenos días,

Soy Erika Florance Campos Roca, estudiante de la Universidad San Martín de Porres, actualmente me encuentro realizando mi tesis para obtener mi grado de bachiller. Por lo cual, le escribo ya que estoy realmente interesada en el ESCALA DE CONDUCTA ANTISOCIAL Y DELICTIVA.

Es por ello que pido su autorización formal para emplear dicho instrumento en mi investigación de conducta antisocial, empatía afectiva y cognitiva en estudiantes de Lima.

Agradeciéndola de antemano y esperando su respuesta.

Atentamente.

ERIKA FLORANCE CAMPOS ROCA

Anexo C. Consentimiento Informado

Título: Conductas antisociales y Empatía en adolescentes de nivel secundario de un colegio privado de Lima Metropolitana.

Institución: Universidad de San Martín de Porres

Investigadoras: Erika Florance Campos Roca
Edolfa Karina Chávez Aguilar

Email: erika_99florance@hotmail.es
karina7lv@gmail.com

El estudio que se presenta tiene por finalidad identificar elementos vinculados a la empatía y a la conducta de los adolescentes en diversos ámbitos. Solicitamos su participación, la cual será anónima, lo exhortamos a que sus respuestas reflejen su pensamiento real en el cuestionario que tiene a la vista.

Los cuestionarios resueltos serán destruidos luego de obtener los datos pertinentes.

Muchas gracias por su atención.

Evaluado:

Estoy conforme con la orientación brindada.

- SI ACEPTO participar
- NO ACEPTO participar

Lima, _____ de Septiembre del 2022.